

Florida, Agosto 5 de 1918.

PUBLICACION QUINCENAL

AÑO I.

N.o 3.

Redactado por la Comisión de Biblioteca.

Centro Luz y Verdad

Comisión Directiva

Presidente: Andrés Martínez Trueba; Vice: Carlos T. Gamba; Tesorero: Pascual Fortino; Secretario: José R. Fabri; Prosecretario: Pedro R. Suárez; Vocales: Agustín Terceiro y José L. Rodríguez.

Comisión Fiscal

Carlos Terra, Francisco Roca y José N. Lázaro.

Comisión de Biblioteca

Alberto Riva, Timoteo Núñez Muslera y Juan F. Guichón.

Asociación de damas liberales de Florida

Comisión Directiva

Presidenta: señora Natalia J. de Roca; Vice: señora María S. de Martínez Trueba; Secretario: señora Hermilia R. de Devincenzi; Tesorera: señora E. odia M. de Branda; Vocales: señoras Teodora G. de Tejería, Rosa G. de Tejería, Luisa C. de Pastorini, Leopoldina L. de Klein, Fanni D. de Fernández Muras.

Asociación de damas liberales de Sarandi Grande

Comisión Directiva

Presidenta: señora Jacinta M. de Corti; Vice: señora Ross R. de Machado; Secretaria: señorita Paula de Giovanni; Tesorera: señorita Emilia Tartaglia; Vocales: señoritas Isabel M. de Jaumandreu, Awanda R. de la Sots, Elisa L. de González, señoritas Berna Goberd, Clotilde de Giovanni y Manuela Santín.

Báspida

Enviamos la gloriosa apoteosis de Ferrer, asesinado en los fosos de Monjuich, la última Bastilla de los latinos.

Arrastrado a los fosos como por una banda de chacales, devorado en la sombra y el silencio, a espaldas de Europa.

Fue fulminado, por que era cumbre. No le podían perdonar. Los inquisidores perdonan el crimen, no la idea. C. yó, por que causaba miedo por que era una de las imágenes vivas del futuro, un anuncio de muerte para los que le hicieron morir. Pero qué es la desaparición de Ferrer? Un simulacro. Lo grave no es que haya muerto, sino que haya vivido, que después de él per luren y crezcan formidables las energías de que se for-

mó Ferrer, desposado con la bella muerte que le disteis, engendráis a los héroes de mañana. Que habéis conseguido? Hacerle inmortal a balazos, convertir el incansivo profesor en un irritado ángel que visitará vuestras noches.

Por qué no atendisteis al rey extranjero que os pidió prudencia en voz baja, por vosotros y por él? Es que sois todos solitarios, despojos flotantes de la historia, majestuosos farolitos, temblando con el cetro en la mano, fariseos que no queréis dejar escapar de vuestras uñas el botín de un Dios difunto; militares que os honráis poniendo la matanza al servicio de la avaricia financiera; burgueses mimificados dentro de vuestros alacenes de oro frío; mundo que subsistís porque los nueve décimos de la humanidad son todavía un rebaño de resignados mendigos. Asesinais, oh, tantos armados, hasta los dientes! Asesinais; creéis, decrépitos, que los baños de sangre os devolverán la juventud. Inútil. Comprendemos el mecanismo de vuestra agonía. Hemos hecho algo mejor que vencerlos: os hemos explicado. La vida misteriosa se refugia en la carne que sufre. Asesináis mil Ferrer... Y qué? Deten ireis el tiempo?

Rafael Barrett.

De la historia religiosa española

Gran parte de la honda aversión que engendraron los conquistadores españoles en el seno de sus propios descendientes, fue causada por el odio, por el rencor, la intolerancia, y el absolutismo religioso que inconscientemente llevaban en sí mismos nuestros antecesores hispánicos y que el despotismo eclesiástico labró sembrado en ellos, sin un ápice de dulzura, siempre cruel, siempre brutal.

En una bella obra del académico Salcedo Ruiz que nada tiene de liberal en el sentido anticlerical, al hacer juicio del gran siglo español con toda imparcialidad, dice al registrar las exasperaciones del sentimiento religioso que caracterizó preferentemente a aquella centuria.

ADULTERACIONES DEL

ESPIRITU RELIGIOSO

a) Intolerancia extremada — Una intolerancia extrema, exageración del celo que nada tenía de caritativa y, por lo tanto, de evangélica. El español del siglo de oro profesaba el catolicismo por modo tan tremendo, que hasta en Roma chocaba, y que

en Flandes se hizo odioso a los católicos y al clero. Han ve certificado las amarguras y humillaciones que escribió don Luis de Requesens a su bocanero sufrir a los católicos y Felipe II—que algunos de estos bocaneros eran obispos brabanzones, han sujetos verdaderamente ilustres por dicho que no saben si les está mejor el talento, y basta por la saudade. Estar debajo de los herejes o de los españoles.

La nota característica de este catolicismo español era el odio impalpable a la herejía y a los herejes. Este odio se había infiltrado en el lenguaje popular: *cara de hereje* significaba el rostro más feo que se puede imaginar; *hacer herejías* con una persona era tratarla cruelísimamente; *la estampa de la herejía* era el rostro de lo desagradable. Por lo contrario, *católico y bueno*, en cualquier orden, se daban por sinónimos. Sancho Panza, para ponderar la calidad del vino de Ciudad Real que le dió a beber Tomé Cejal, dijo: «Oh... bellaco, y cómo es católico». Odiar a los judíos consideraba como complemento necesario de la fe. El mismo Sancho Panza dice que los historiadores de sus hechos debían tratarlo bien y tener misericordia de él, aunque no fuese más santo «por creer en D.ós y en su Iglesia y ser enemigo mortal de los judíos».

b) Preocupación contra los cristianos nuevos.—Aún significaba más desviación de los principios cristianos la preocupación, no ya contra los infieles, sino contra sus descendientes. Contra el espíritu del Evangelio, dividieron a los cristianos nuestros católicos antepasados en dos clases: viejos y nuevos. *Cristiano viejo* no era el bautizado de niño y educado en la doctrina de Cristo. Para ostentar ese título de *cristiano viejo* necesitábamos que hubieran sido cristianos, no solo los padres, sino los abuelos, y aún éstos desde su nacimiento. Y aunque legalmente bastaban los cuatro primeros ascendentes, y no se solía exigir más en ciertas pruebas, hilaba tan delgado en la materia, que si se descubría de alguno bisabuelo o tatarabuelo, o hasta parente colateral que hubiera sido judío o moro, ya se le miraba con prevencción, considerándole como cristiano de segunda o tercera clase, manchado, o con nota infamante. Los cristianos nuevos se dividían en dos grupos: *confesos* ó sean los convertidos, y cristianos nuevos propiamente dichos, o sean los descendientes de confesos.

Cosas del tiempo. Cosas veredes... Picar tiempo.

Gilberto Muslera

Después de una prolongada ausencia se encuentra nuevamente entre nosotros el señor Gilberto Muslera, elemento joven y desarrollante entre el liberalismo floridense. Su larga y fructuosa acción es demasiado extensa para que intentemos pincela de relieve. Nos concretaremos a destacar su eficaz actuación como miembro fundador y primer Presidente del Centro Luz y Verdad. Creemos de estricta justicia recordar que al señor Muslera, y a un reducido grupo de jóvenes que se congregaron a su alrededor, se debe la creación y el grado de florecimiento de ésta ya poderosa institución. ¡Cuánto sacrificio ignorante, cuánto derroche de entusiasmo y de juveniles energías y cuanta perseverancia han sido menester, para que el Centro Liberal «Luz y Verdad» haya alcanzado esa fuerza que nos permite augurarle una larga y progresiva vida, que ha de reportar ingentes beneficios a la obra en que esta empeñado el liberalismo departamental.

Saludamos, pues, al meritorio compatriota y nos congratulamos de tener nuevamente entre nosotros, en

la seguridad de que sus entusiasmos anátomos de Israel; y se llevó la oveja entera.

MODERNO DESINFECTANTE.

De un rico libro que tenemos a la vista, trascibimos aquí, el más bello párrafo que pueda darse, respecto de medicina o higiene, *chi lo sé.*

A parte de que la obra tiene cosas muy buenas con las cuales estamos de perfecta conformidad, tiene para nosotros el incontestable mérito de ostentárs en su portada elogiosos juicios de «España y América» revista de la Orden Agustiniana; de «El Perpetuo Socorro» revista de los Padres Redentoristas; de «Razón o Fe» publicación de los F.P. Jesuitas; y etc. etc. por todo lo cual, suponemos que hay en esta obra inspiración y ciencia divinas; tal vez tan sagrada sabiduría esté *in partibus* al menos, en el párrafo que sigue:

«Si quereis conservarlos puros, también debéis tener mucho cuidado en conservar pura la sangre. La carne de cerdo, tomada en cantidad considerable, la envenena seguramente. El cerdo, como el buitre y como el cuervo, tienen su misión en la vida. Sirven de desinfectantes en cierto modo, destruyendo elementos patógenos que podrían perjudicar nuestra salud, pero convertirlos en alimento ordinario de la humanidad es una lamentable equivocación.»

Advertimos que los paréntesis no pertenecen al padre entomero.

DE LOS BUENOS TIEMPOS.

«Una viuda que solo tenía una oveja, hizo que la esquilaran; Araón se presentó para pedirle la lana, diciéndole que, según la ley, a él le correspondía: «Entregarás las primicias de la lana a Diós.»

Llorando la viuda acudió a pedir protección a Coré. Coré busca a Araón, y nada alcanza con sus ruegos, porque este le contesta que la lana le pertenece. Coré, indignado, da un gran dinero a la viuda y se separa de ella. Algun tiempo después, la ovejapare un corderito. Araón vuelve a casa de la viuda y se apodera del cordero. La viuda vuelve a suplicar a Coré que le devienda, y tampoco logra convencer a Araón, que le responde: «Según la ley, el macho primero que que nazca del rebaño pertenecerá a Diós.» Coré se enfurece otra vez, pero el gran sacerdote se come el cordero. Despachada la viuda, mata la oveja. Araón vuelve a presentarse en su casa y se apodera de la espalda y del vientre de la oveja. Coré vuelve a quejarse, y Araón le contesta: «Está escrito en la ley que debe darse a los sacerdotes el vientre y la espalda de las ovejas que se matan.»

La viuda, no pudiendo contener su dolor, pronunció un anátema contra la oveja.

Araón dijo entonces a la viuda: «Está escrito que sobre ti recaiga el

cha y de Gilberto Musler, desde Manzavillagra.

Tengan la certeza los lectores y leales compañeros, de que apreciamos en su justo valor las elocuentes manifestaciones que comentamos y que el Centro «Luz y Verdad» les reserva un puesto de acción para el día del retorno a Florida.

Romancillo raro

¿CURA es masculino?

Hace ya unos cuantos días
Que me preocupa un problema,
Y lo transformo en manía
O hallo solución al tema;
Pues nada, se me ha ocurrido
Meterme en bachillerías,
Gustar el fruto prohibido
De experiencias y teorías;
Exigirle a los autores
Que no divaguen sin tino,
Que no cometan errores
Que manchen su pergamino;
Que no haya en sus escritos
Ambiguas afirmaciones,

Y que expongan bien claro
Las hipnóticas dicciones.
Cura ¿qué género ostenta?
¿Es acaso masculino?
A terminal nos presenta
Pues por ello es femenino;
Pero el término es aulígo
Y no movió discusiones,
Lleva dobles intenciones
Digo entonces que es ambiguo.
Y como el magín se obstina

En dar con el acertijo,
Ya que el alán no declina
En los ejemplos n.e fijo.
Femenino, es palometa,
Cascaruda, borriquilla,
Inyecciones, narigüeta,
Fiebre tifus, pescadilla;
Ese femenino sandía
Rajadura, luz, colorra,
Celestina, picardía,
Zanahoria y mazamorra.
Si en masculinos reparo
Encuentro un mar infinito,
Como: estúpido y avaro,
Pericote y Periquito;

Renacuajo, sol, anfibio
Cara dura, mamarracho,
Y en el biógrafo a Toribio
Jugando con un muchacho;
Higo, chumbo, pantalones,
Pataf, gorrito, pebete,
Cepillos, clavos, colchones,
Tupé, paciencia y goyete.
Solo la palabra cura

Es un lunar castellano,
Una locución impura,
Un lamarón soberano.

Hablemos bien claro ¿es mucho
Cura? ¿es hembra? ¿cuál su sexo?

Que lo diga sin empacho

El que esté versado en eso.

Venga un sabio y sin rodeo

Diga en plática formal,

Si cura, es un bicho feo,
Hombre, planta o animal;
Y si es animal, remacho
Que nos dicte la sentencia,
Si cura, es hembra o es macho
Para tomar providencia.

Caralampio.

Publicaciones recibidas

PERIÓDICOS

Visitan con toda regularidad nuestra sala de lectura los siguientes periódicos: «El Trabajo» de Tacuarembó; «La Aurora» de Durazno; «La Actualidad» de Treinta y Tres; «La Chispa» de Santa Rosa (Canelones); «El Liberal» de Mercedes; «La Batalla», «La Educación» y «El Hombre» de Montevideo; «Mundo Argentino» de Buenos Aires y «La Voz de Florida», «El Derecho» y «La Nota» de esta ciudad. La Comisión de Biblioteca agradece la gentileza que va implicada en esos desinteresados envíos.

LIBROS

El joven poeta argentino Julio Díaz Urdinivas ha dado a luz un nuevo tomo de versos que titula «Agreste» y que ha tenido la amabilidad de enviarnos. No es en una simple noticia bibliográfica donde se debe abrir juicio sobre los méritos artísticos que entraña un volumen de versos. Con más tiempo y serenidad diremos nuestra opinión sobre este joven apóstola. Por ahora no concretaremos al acuse recibo de práctica.

Hilarante

Por espacio de tres años un labriego pagó al Párroco de su pueblo una misa cada semana para librar a su padre de las penas del Purgatorio.

Cada vez que le pagaba, inquiría como se hallaba su padre, a lo que el reverendo contestaba: ya tiene la cabeza fuera.

Después de algún tiempo, y preguntándole nuevamente, respondió el cura muy ufano: ya ha sacado los brazos.

—Entonces, dijó, ya no le digo más misas; si tiene los brazos sueltos, él era hombre de fuerza, y pronto sacará todo el cuerpo.

El capitán de un navío reprendió al marinero John porque ha sido irrespetuoso con el capellán de a bordo.

—Si reincide usted, le dice, le haré encadenar. ¡No sabe usted que el sacerdote es el representante de Dios en la tierra!

—En la tierra es cierto, contesta John; pero ahora estamos en el mar.